

Cae precio del pollo y los avícolas reportan pérdidas

El costo de producción del kilo de pollo supera en alrededor de dos bolivianos al precio de venta al consumidor final, que actualmente bordea los nueve bolivianos, generando fuertes pérdidas, según informaron productores de Santa Cruz y Cochabamba. Afirmar que el alto precio del maíz, el intenso frío que demanda mayor uso de gas para calentar a las aves y la sobreoferta están entre las causas.

En Cochabamba, la Asociación de Avicultores (ADA) plantea importar maíz para reducir costos, mientras que los pequeños productores, que aún no lograron cuantificar sus pérdidas, apuntan a que se revise la banda de precios fijada por el Gobierno.

En conferencia de prensa, el presidente de la Asociación de Pequeños y Medianos Productores Avícolas de Cochabamba (Aspymac), Florencio Guara Guara, informó que su sector se declaró en emergencia por las pérdidas económicas y amenazó con un bloqueo de carreteras desde el jueves.

“Realmente estamos pasando un momento muy feo porque hoy el precio del pollo está muy bajo y estamos perdiendo como productores, por esa razón le invitamos a las autoridades para que tomen las riendas para subir el precio del pollo”, afirmó, acompañado de los representantes de los pequeños productores del trópico y de Pocona. Añadió que hoy habrá una reunión para tomar decisiones.

El alza de precios del maíz y del sorgo, alimento para las aves, elevó el costo de producción, que actualmente bordea los 11 bolivianos por kilo de pollo.

Por su parte, el asesor general de ADA Cochabamba, Fernando Quiroga, sostuvo que los grandes productores atraviesan por una situación similar, pues el quintal de maíz subió de 48,50 bolivianos a 105 bolivianos en las últimas semanas. De la misma manera, el sorgo subió de 48 a 95 bolivianos el quintal. “Ambos son granos que se utilizan en tres formas, maíz solo, sorgo solo o los dos granos en la fórmula de alimentación para los pollitos”, explicó.

Recordó que el alza de estos insumos se debe a la sequía en el oriente, que además redujo la superficie de siembra.

En Santa Cruz, el exvicepresidente de la Asociación de Avicultores y Productores de Pollos Parrilleros (Avipar), Félix Canelas, informó que ese sector registra fuertes pérdidas a causa del elevado costo del maíz y el intenso frío que azotó a ese departamento. Aseguró que, por cada kilo de pollo, perciben 6,5 bolivianos, que no alcanza ni siquiera para cubrir el costo de producción, que es de 8 bolivianos.

Canelas explicó que los más afectados son los pequeños productores, puesto que no tienen las condiciones para almacenar granos —los grandes productores poseen silos— y deben adquirir el maíz al “precio del día”.

Agregó que el precio del maíz se duplicó en los últimos dos meses, de 45 a 90 y 92 bolivianos por quintal. Sin embargo, éste no es el único motivo para el decaimiento de esta actividad, ya que según Canelas, cada avicultor utiliza normalmente entre 20 y 25 garrafas de gas para calentar a 10.000 aves, pero con las bajas temperaturas registradas tuvieron que utilizar hasta 70 garrafas, lo cual significa un importante incremento en el costo de producción.

“La mortalidad también es un problema, sobre todo para los pequeños productores”, añadió Canelas, al considerar que, a pesar de que las aves sean calentadas con estufas, la infraestructura también es determinante.

El ciclo del pollo dura 45 días. En ese tiempo logra alcanzar entre 2,6 y 2,7 kilos de peso y está listo para ser comercializado. Según Canelas, los pequeños y medianos productores cruceños producen entre 40.000 y 60.000 pollos en un ciclo, mientras que los grandes productores alcanzan a 120.000. Avipar, entre sus 200 asociados, produce alrededor de 3 millones de pollos en un ciclo.

Sobreoferta

El problema de la sobreoferta ya fue informado en junio de 2015 por productores de Santa Cruz y Cochabamba, quienes señalaron que entonces llegaba hasta el 46 por ciento y ya incidía sobre el precio, que en esa fecha dejaba el kilo por debajo de los 15,60 bolivianos acordados con el Gobierno en octubre de 2014.

Quiroga dijo entonces que en Cochabamba se arrastra la caída “histórica” de diciembre de 2014, cuando la demanda y el precio tocaron piso.

Los productores reportaron que la demanda de las empresas decayó porque dejaron de entregar canastones debido a que debían revisar gastos.

Para Quiroga, lo que se debía hacer es buscar un equilibrio racional entre el crecimiento de la producción y el del consumo per cápita.

ADA pide importar maíz para reducir hoja de costos

El asesor general de la Asociación de Avicultores (ADA) de Cochabamba, Fernando Quiroga, considera necesario que el Gobierno importe maíz para superar la crisis del sector avicultor con la reducción del precio de los insumos alimenticios.

“No tienen el cuidado de manejar estatalmente políticas que adecúen la falta de granos, sube el costo de eso (granos) y no nos van a dejar subir el precio del pollo; imagínense en la contradicción en la que estamos, la cosa es grave”, afirmó sobre la banda de precios que fijó el Gobierno.

Quiroga sostuvo que el precio promedio del kilo de pollo al consumidor final en los mercados de La Paz, que es el referente nacional para la banda de precios, hasta junio bordeó los 13,44 bolivianos frente a los 13,42 bolivianos que costaba el kilo promedio en 2015, es decir que mientras suben los costos de producción, el precio final se mantiene casi sin variación.

“Si no encontramos una solución de las deficiencias que están habiendo vía importación, la población se va a quedar sin pollo”, dijo.

Para Quiroga el problema de precios que actualmente atraviesa el sector avicultor también responde a la contracción del mercado interno. “Ha caído la demanda y esa es una actitud de contracción económica”, dijo.

Carne: baja “kilo vivo” por sobreoferta

El precio de la carne en “kilo vivo” bajó de 9 bolivianos a 5,5 y 7,5 dependiendo de la calidad. Se trata de una disminución del 20 y 30 por ciento en las utilidades que perciben los ganaderos; sin embargo, éstos señalan que los intermediarios continúan cobrando el mismo precio al consumidor final.

Según el presidente de la Federación de Ganaderos de Santa Cruz (Fegasacruz), José Luis Vaca, el kilo de carne de primera no debería pasar de los 25 bolivianos actualmente.

Vaca indicó que el sector ganadero está seriamente afectado por la sobreoferta de carne y la disminución del consumo. No obstante, considera que este bajo consumo se debe, en parte, a la crisis que afecta al país, por lo que los comercializadores deberían reducir el costo final para que se normalice el consumo.

“Si el precio (del kilo vivo) ha bajado entre un 20 y 30 por ciento, ¿por qué esa disminución no le llega a la población?”, cuestiona Vaca, a tiempo de considerar un posible efecto a corto plazo: “Si de aquí a unos tres o cuatro meses vuelve a recuperar el precio histórico de la carne (9 bolivianos en kilo vivo), le van a volver a subir al consumidor final sin haberle bajado en este momento”, agregó.

Dijo que solicitó una reunión con la Alcaldía para pedir que se tomen medidas.

El Deber

Zanjan lío fabril en La Bélgica y reinician la zafra azucarera

Después de seis días de paro sindical y de una maratónica negociación que se prolongó por más de seis horas ayer, el sector empresarial y el fabril del ingenio azucarero La Bélgica firmaron un acuerdo que redime derechos laborales exigidos por los trabajadores y que garantiza el reinicio de la producción azucarera que fue interrumpida el miércoles pasado, al mediodía.

A decir del secretario general del Sindicato Mixto de Trabajadores Fabriles Industria La Bélgica, Ángel Algrañaz, asumieron la medida extrema del paro fabril cansados de la vulneración de los derechos laborales y sindicales e incumplimiento de un pliego petitorio planteado hace varios meses al plantel ejecutivo máximo de la compañía.

Dio cuenta de que el pliego de demandas presentado incluía 15 puntos, pero que, ayer, negociaron solo siete, que fueron definidos como ‘prioritarios’ por los 662 trabajadores que conforman la base fabril del ingenio. Familiares de los trabajadores respaldaron el paro de actividades.

El pliego inicial del sindicato de trabajadores exigía, entre otros temas, la reincorporación y el pago de sueldos devengados a los máximos dirigentes que fueron desvinculados en diciembre de 2015, el cese de amenazas y procesos judiciales a la dirigencia sindical y trabajadores de base que participaron del paro, un bono de transporte, el pago de horas extras y de refrigerio, la restitución de la categorización salarial, devolución de descuentos por pago de viviendas dadas por el ingenio y dotación de indumentaria industrial.

Puntos resueltos

Al cabo de la cita de conciliación, de la que participaron representantes de la parte empresarial y sindical, la jefa regional del Trabajo de Warnes, Carol Burela, detalló cada uno de los puntos zanjados.

En el documento registrado en una notaría de Warnes, según Burela, el empleador se compromete a reincorporar y cubrir el pago de siete meses devengados a los dirigentes sindicales que fueron despedidos en diciembre de 2015, respetar la estabilidad laboral, excluir cualquier demanda en contra de los dirigentes sindicales y trabajadores que acataron el paro, reponer un bono de transporte -excepcional por tres meses- de Bs 70, dotar refrigerio por valor de Bs 8 diario, cancelar horas extras trabajadas y descontar tres días de los seis no trabajados.

En cuanto a la categorización salarial, Burela afirmó que se restituirá con base a 2014, e indicó que se suspenden los descuentos relacionados con el pago de viviendas -por 90 días- hasta que la industria presente detalles de los aportes realizados por cada uno de los trabajadores y entregue la minuta de transferencia a los que ya cumplieron con dicho pago.

Se buscó la versión de los ejecutivos de La Bélgica que participaron de la mesa de diálogo con los trabajadores, pero evitaron cualquier contacto con este medio. Uno de ellos manifestó que no estaba autorizado para referirse al tema en cuestión y que tampoco era vocero de la industria.